

[illegible][illegible]

pasado. El llanto es un
con las madres.
Tomó la cartera y
apostoso, mientras la
relando más y más su
olor: —Y pensar que me
tenda ramos, pensar que
los hacen florir a tanta
Al cabo de un rato) Pa-
bis seguir. No acortaba
perspectiva en su último

En Montevideo, el día 23 del mes de Diciembre de 1893, á las 2 de la tarde, á petición de los intervinientes, hablo sobre los aquí proyectado unirse en matrimonio civil y legítimo don Juan José Vidaurer viudo de doña María de Supplis, de actividad española, nacido en la provincia de Navarra día 30 del mes de Octubre de 1852, de 41 años de edad, domiciliado en la calle Carrizo núm. 316; con doña Juana María de Arce, hija de don Juan Vidaurer y de doña Agueda Torres, ambos exholes, fallecidos en España, no recordan año 2.ª Doña Julia Aznárez, de estado soltera, nacionalidad española, nacida en la provincia de Aragón, profesora pianista, hija de don Juan Aznárez de codal, domiciliado en la calle Yaguajay núm. 370, de profesión labrador de su sexo; hija don Joaquín de Arce, de 55 años, casado, com-

dominada en el departamento de San José; y de Rosa Haro, de estado soltera, de nacionalidad española, de 35 años de edad, domiciliada en la calle Ejido núm. 75, profesora de labores de su sexo, hija de don Gaspar Haro y de doña María Haro, de 65 años de edad, domiciliada en la calle Ejido núm. 75, profesora de labores, y de doña Labada Forcinal, de 65 años de edad, domiciliada en la calle Ejido núm. 75, profesora de labores de su sexo.

En fe de lo cual, los dos testigos que suscriben de go y legalmente al matrimonio proyectado, a la que declinaron por escrito ante este Juzgado, localizados en el departamento de San José, a las 12 horas de la noche del día 21 de diciembre de 1934, la puerta del Juzgado por el escribano 9795 en fe de lo cual manda la ley. *M. Lucena, oídico* 9795-5 Civil.

Juzgado de Paz de la 7.ª sección

En Montevideo, 21 de Diciembre de 1934, 4 p. m., a petición de los interesados hago saber que han proyectado unirse en matrimonio don

unirse en matrimonio con **Luís Robaliti**, italiano, de 40 años de edad, de la misma cultura, de profesión escritor, nacido en Vecchia, provincia de Lucca, domiciliado en la calle Colonia núm. 15, hijo legítimo de don Santiago Robaliti y de doña Luciana Marcelli, de nacionalidad italiana, to

[illegible]

na de estado casado, domiciliada en la mismacasa.
El presente es el último de los que suplen algun
impedimento para ser escrito ante Juegado, hacien-
do constar lo oportuno. Y firmo para que sea tija-
do en la puerta de este Juzgado.
Como lo manda la ley.—*Reneo Apérez*, oficial
del Estado Civil.

3705-28, 28

En Montevideo y día 18 del mes de Diciembre
del año 1933, a las 2 1/2 de la tarde, a petición
de don Esteban Gómez, hijo legítimo de don
Aníbal Gómez, nacido en Montevideo el 16 de
enero en matrimonio don Esteban Gómez,
oriental, de 30 años de edad, de estado soltero,
de profesión comerciante, residente en el pueblo
de Minas, domiciliado en la calle Estanzuelo número
136, hijo legítimo de don Alberto Gómez, de 52
años de edad, de nacionalidad oriental, de estado
casado, de profesión jornalero, residente en el
pueblo de Solís; y de doña Petreana García, de 45
años de edad, de nacionalidad oriental, de estado
residente en el pueblo de Solís; y doña Antonia
Figuerola, oriente, de 25 años de edad, de estado

hablado de todo esto de
barril... pero lo ignoré.
Conocí que lo iban a
bre sesión, y enlajas y
su canción, entonces os
mejor acuerdo. Por fin
—50 años... ya vos,
presionado yigo, pero, lo
atacaron y perdieron
duda.

Pero ¿a pesar de la on
brado, la anciana señora
nada y con las olas p
Luego anda en loscos
había podido aconsejar

En fidedato de lo cual insto á que supieran según
Impedimento para el matrimonio proyectado, á que
se refieren los artículos 1.º y 2.º de la ley citada, para
conocer las causas. Y lo firmo para que sea fe-
do en la puerta de este Juzgado por espacio de ochos
días, para que lo lea en ley.—*Romero Aguirre*, oidor
del Estado Civil.

3751-52 de 1934.

Agencia núm. 380, hijo de padres desconocidos.
En lo de los casti intimo que los suplican alguna información para el maltrato cometido, a que se desuncian por parte de un amigo, para poder conocer las causas, y lo firmo habiéndolo fijado en el expediente, para que se tome como diámetro como lo manda la ley.—**Lorenzo S. Martín**.
3036-25

61

[illegible]

Juzgado de Paz de la 14.ª sección
En Montevideo, 14.ª sección judicial, y el día 23 del mes de Diciembre del año de 1894, a las 2 de la tarde, comparecieron a unirse en matrimonio: don **Manuel Gamboa**, de 47 años, italiano, soltero, jornalero, nacido en la ciudad de Génova, el día 1.º de Mayo de don Antonio Gamboa y de doña María Colazzo, ambos difuntos, hijos de don **Marín Magagnoli**, difunto, y de doña **María de los Angeles**, difunta, ambos difuntos, y de don **Antonio Gamboa**, nacido el día 24 de Mayo de don Andrés Peralta y de doña **María de los Angeles**, difunta, de 30 años, viuda, labrador, domiciliada en la ciudad de Montevideo, en la calle de la Cruz número 246; hija de don Andrés Peralta y de doña **María de los Angeles**, difunta, de 30 años, viuda, labrador, domiciliada en la ciudad de Montevideo, en la calle de la Cruz número 246.

lo interesante por sus
 ora de Frémont, cada
 de dominar por com-
 limitar las distre-
 cestas de acuerdo con
 la gran confianza en
 dominar el carácter
 privándole de las di-
 sos opuso esfuerce-
 al sistema, porque á
 do sentir, indicaz,
 ica ver *cautigar* por
 que logró que se la
 importantes salones y

Muerto de Puz de la 15.ª sección

En las Tres Cruces de Montevideo y las 21 del
vicio de Diciembre del año 1893, á las 5 de la tarde
del dictamen del interesado, hijo suyo: Que han pro-
cedido á la inscripción de los datos siguientes:

Eduardo De Leon, de nacionalidad oriental,
de estado casado, de 32 años, de profesión carpintero,
de profesión de don Juan De Leon, de nacionalidad italiano,
de 70 años, de estado casado, de profesión rentista,
de profesión de don Juan Aroschena, de nacionalidad español,
de 59 años, de estado casado, domiciliado en el de-
partamento de Montevideo, en la calle de la 15.ª sección,
de nacionalidad oriental, de 23 años, de estado
soltero, de profesión con plomero en primer su suceso,
de profesión de don Nicolás Landi, de nacionalidad italiano, de
70 años, de estado casado, de profesión rentista,
de profesión de don Juan Aroschena, de nacionalidad español,
de 59 años, de estado casado, domiciliado en la calle Matías de

Juzgado de Paz de la 18ª sección

En Los Positos, a 20 de Diciembre de 1983 y a las 04 m., se reúnen los interesados legítimos a saber:

Miguel Rodríguez, de estado soltero, de nacionalidad oriental, nacido en esta ciudad, de 20 años de edad, hijo único del Sr. Manuel Rodríguez y de María Inés Rodríguez, de profesión comerciante. Hijo de don Manuel Rodríguez, casado, español, de 44 años de edad, con un hijo, Miguel Rodríguez, de 20 años de

En un pasaje, de estado soltero, de nacionalidad oriental, nacido en esta ciudad, de 28 años de edad, domiciliado en la calle Rivera Núm. 233, de

[illegible]

En la fe del cual intimó lo que expresa el al-
cance impetuoso para el matrimonio proyectado
que la disolución por error ante este Juzgado
de lo Civil de la ciudad de Madrid, a 21 de
enero de 1902. Y para probar en la prensa, firmo
el presente en la ciudad de Madrid a 19 de A. Mugueta,
Jefe del Estado Civil de la 21.ª sección

Juzgado de Paz de la 21.ª sección
En el Pórtico, a los 16 días del mes de Diciembre
de 1902, a las 2 p. m., a petición de los interesados
D. Juan de Dios, cuyo expediente anexo en mate-
ria de nulidad de matrimonio, y D. Juan de Dios,
nacionalidad italiana, nacido en la provincia de
Cosenza, de 26 años de edad, domiciliado en Say-
ago, de profesión, comerciante, hijo de D. Juan de
Dios, de profesión, de estado viudo, de nacionalidad
italiana, de 46 años de edad, domiciliado en Sa-
yago, de profesión, comerciante, hijo de D. Juan de
Dios, de profesión, de nacionalidad italiana, solteira, ha co-

¿le le pasa a tanto desde algunos días?
 ¿qué me lo preguntas?
 ¿que no parece el mismo?
 lo he observado, ¿la cambiado para
 que él... un poco. ¡oh! está como
 muy dable, pero su trato es menos
 o:
 sabe mal?
 cambiado un instante, pero dejándose do-
 ego por la vanidad, confaudo:

o estaba más negro y
por eso que había in-
jera porque se tenía
en la manilla y sin
go venosida. La ve-
tual modo de pensar
oportuna sobremano.

Segundo las varias in-
de independencia de que
dad lo no acortado
presencia en la acti-
corporación al día si-

—¿Si...? ¡Le ha escrito un
carta!

una atención vitalmente necesaria a los sectores de dudosa, o, al menos, de dudosa legitimidad de sus habilitaciones, y que, en consecuencia, una vez más y por segunda vez, el país debe volver a haber revuelto el cónico capricioso, y, como capricioso, el

—¿Tienes, pues, muchas cosas que contarme? —
—Sí, pero así explorare
la dulzura con que Dios
colma la corte: —
—¿Carambal!

—No quisiera molestarte
con mi charla. —
—Pues bien, si me
quieres contar, me
contaré. —
—¿Y hablando lazo, me
contarás también de
Si me prometes que me
contarás, me contarás.

confianza en sí misma
del partido tomar, hizo
dele sus crisis de dudas
humana, y dominada por
o cometido todo a su

—¿Qué quieres que piense de mí? —le preguntó él, mirando a los ojos de ella.

B

MISS BELL

guiente sino durante
menos le viera enfiada
consecuencia. Badaga
pero esto no era posibi-
lidad expansiva y ya
habiese ocurrido.

Y tanto era así que
condicta desorientó a
most. De todos modos
venir impronta a la m-
ción, y un seguro esal-
cepción sentimental co-
tracciones disimulada,
su hijo había florido r-
lo más bel, que para-
no es de-fo-

—¡Dios mío!
—¡Pague usted
nos, de pagarle que
por el teatro p
saba la joven, co
mentos fútil; as
figuración! Ya es
—No es más q
Pero la otra c
comovió y pregu
—¡Por qué no
—Era demasiado
—Espera el me
—El mes que
El fofo sonrió.

gruesas lágrimas del
que se había equivocado
claramente a su pri-
mo, como le veía con mon-
tonamiento, monos con-
interesante.

En efecto, no sienta-
banos que se abun-
daba en la motacilo, buscó el
en el trabajo excesivo,
mo, muy severamente,
infantil y las niñas q
nos mases se había per
ya no era aquel loco r
Hilly y de las montañas

—Has gastado
llorando de deudas.
—Nunca habia
yo como papá este
tanto día de dis-
mail
Daniel, con sorpres
medicamente:
—¿Qué dices?
—La verdad.
—Esto no es po
Pues mira...
Y diciendo esto de
de sobrees: la des-
de un padre. Y
de los que, tocho
de los que, tocho

nieto muy formado
bela estaba muy de mo
el modo de portarse de
mismo tiempo represen
lve serlo sin exageración
molivos para aconsejar
actitud. Ya sabía antes,
de la niña, y de esta se
encontraron con ella, y se
palabó a las señoras a
de tarde en tarde.

Continuaba regalando

joven fabriquero
palataba con que es
da vez mas palido.
mas deshecho, hasta
confianza, que al
jugar por el interese
ban la fisonomia de
inclinarse, que le he
y, contemplando su
en buena razon.
sejo...